

El laboratorio y la metodología científica en la (des)legitimación de la homeopatía en Cataluña (1883-1933)

Joel Piqué-Buisan (*)

(*) orcid.org/0000-0002-5450-5560. Faculty of Medicine, Universitat de Vic – Universitat Central de Catalunya, and Observatory of Humanities in Medicine, Hospital d’Olot i Comarcal de la Garrotxa Foundation. jpique@hospiolot.cat

Dynamis
[0211-9536] 2024; 44 (2): 521-546
<http://dx.doi.org/10.30827/dynamis.v44i2.31770>

Fecha de recepción: 13 de julio de 2023
Fecha de aceptación: 8 de noviembre de 2023

SUMARIO: 1.—Introducción. 2.—Entre el dualismo científico: vitalismo vs. mecanicismo. 2.1.—Pensamiento vitalista en Cataluña (1883-1911). 3.—El concepto científico de la homeopatía. 3.1.—La resignificación de la fuerza vital. 3.2.—La homeopatía experimental de Cahís. 3.3.—De Jagger a Kubasta: buscando la legitimación. 4.—Conclusiones.

RESUMEN: Este artículo tiene por objetivo analizar el rol que desarrollaron el laboratorio y la metodología experimental en la (des)legitimación de la homeopatía en Cataluña durante las primeras décadas del siglo XX. Con este propósito la investigación propone explorar la adaptación del colectivo de médicos homeópatas en Barcelona a las exigencias de la metodología científica para legitimar su doctrina frente a los descubrimientos científicos que se estaban desarrollando en diferentes ramas del conocimiento. En este sentido, el artículo se centra en el papel del Dr. Manel Cahís i Balmanya como principal revolucionario en la inclusión de la metodología experimental en la homeopatía y las repercusiones que tuvo en la disciplina. Las fuentes utilizadas en esta investigación proceden en su mayoría del archivo de la Academia Médico Homeopática de Barcelona y del archivo Diocesano de Barcelona. El estudio permite hacer patente la llamada “paradoja de Cahís” que representa la delgada línea entre la legitimación y la deslegitimación ante el intento de apropiarse de conceptos científicos que son opuestos a la propia esencia de una doctrina. La dialógica entablada entre la medicina ortodoxa y la homeopatía con la introducción de supuestos positivistas en esta última, provocó un efecto contradictorio: de la legitimación experimental se pasó a la deslegitimación, consolidando la posición de poder hegemónico de unos y la posición subalterna de los otros.

PALABRAS CLAVE: Homeopatía, experimentación, vitalismo, Cahís, legitimación.

KEY WORDS: Homeopathy, experimentation, vitalism, Cahís, legitimation.

1. Introducción

“¿Porqué el laboratorio ha resultado dominante en la medicina moderna?” Esta cuestión propuesta por Andrew Cunningham y Perry Williams en su libro *The laboratory revolution in medicine*¹, en la que se resalta implícitamente el papel dominante del laboratorio como institución de legitimación, nos permite especular acerca de éste en la configuración de la relación hegemónico/subalterno entre diferentes sistemas médicos. Los trabajos de Bruno Latour (1979, 1984 y 1992) y Nicholas Jardine (1992) abrieron diferentes líneas interpretativas en torno al rol del laboratorio en la institucionalización y profesionalización de la medicina a partir de conceptos antropológicos y sociológicos para comprender su origen y su autoridad en la medicina. Uno de los libros más influyentes dentro de los llamados *Science studies* es el publicado por Latour y Woolgar en 1979, *Laboratory life: The construction of scientific facts*, donde dichos autores analizan la construcción del conocimiento científico e implícitamente nos muestran el rol del laboratorio en este proceso. Durante la segunda mitad del siglo XIX, en España, la contraposición en relación con la fisiología entre vitalistas y positivistas se decantó por estos últimos consolidando en diferentes ámbitos el positivismo experimental de los fenómenos biológicos e incluyendo el método experimental en la ciencia médica. El rol del laboratorio y de los métodos experimentales en la solidificación del positivismo y en la exclusión de sistemas médicos próximas a las distintas versiones del vitalismo fue relevante, aunque la historiografía en torno a aquellos en la consolidación de la medicina “oficial” en Cataluña es escasa. El análisis más completo acerca del desarrollo del laboratorio experimental a partir de la fisiología en la sociedad española del siglo XIX lo encontramos en el libro *La doctrina y el laboratorio* de Josep Lluís Barona, dónde se investiga el proceso de transición desde un enfoque doctrinal hasta otro basado en el desarrollo de nuevas técnicas de indagación de la realidad viva². La mayoría de estudios referentes a la evolución de los laboratorios en Cataluña, señalan el inicio local del proceso de positivización con la creación de la sociedad médica El Laboratorio en 1872 por parte de un grupo de médicos que se encomendaron a la misión de realizar estudios inicialmente

-
1. Cunningham, A., Williams P. *The laboratory revolution in medicine*. (Cambridge: Cambridge University Press., 1992).
 2. Barona Vilar, J. *La doctrina y el laboratorio. Fisiología y experimentación en la sociedad española del siglo XIX*. (Madrid: CSIC, 1992).

de ámbito experimental³. La creación del Laboratorio se emarcaba en el proceso de creación de laboratorios municipales de química, bacteriología e higiene, y los institutos/laboratorios provinciales de higiene resultado de políticas estatales que se desarrollaron en las capitales de provincia de toda España. Entre los laboratorios más citados en la historiografía médica destacan el Laboratorio de Bacteriología, establecido en 1897 bajo la dirección de Ramón Turró y los laboratorios desarrollados a partir de la formación en éste, por ejemplo el Laboratorio de análisis químico aplicado a la clínica inaugurado en 1906 por el Dr. Rodés o el Laboratorio de bacteriología del Hospital de la Santa Creu de Barcelona, dirigido por el Dr. Ricard Moragas⁴. Esta evolución acelerada en la implantación del laboratorio y la necesidad de validar el conocimiento a través de la confirmación experimental de las hipótesis suponía un desafío doctrinal que obligó a los médicos homeópatas a adaptarse a esta metodología. De esta forma algunos de ellos decantaron sus actividades hacia el terreno experimental aportando en algunos casos trabajos destacados en la implantación de los laboratorios en Cataluña. En este sentido, destacan las figuras de Manel Cahís Balmanya (1855-1934), Ricard Moragas Gracia (1883-1966) y José A. Grifols Roig (1885-1976) que, partiendo de un mismo punto (la defensa de la doctrina homeopática) difirieron en sus caminos en la ciencia experimental.

Ante el impulso del determinismo experimental y el desplazamiento de las tesis cercanas al vitalismo especulativo, a principios del siglo XX la medicina homeopática reprodujo el proceso de modernización postulado por Ackerknecht de forma rápida otorgando al mismo tiempo la autoridad científica a la Academia, al hospital y al laboratorio⁵. A finales del periodo decimonónico el colectivo de homeópatas puso en marcha un plan para la

-
3. Academia Médico Homeopática de Barcelona. *International Homeopathic Council*. (Barcelona: AMHB, 1925) y Colomines, J. "Notes sobre l'evolució del laboratori clínic a Catalunya" *Gimbernat*, 42 (2004): 235-255.
 4. Colomines, "Notes sobre l'evolució", 2004. Sin duda la múltiple referencia a estos laboratorios y la escasa referencia a otros es el reflejo de la importancia de los médicos implicados en éstos. El desarrollo de diferentes modelos de laboratorio basados en el mismo concepto experimental resulta en una diversificación en diferentes ámbitos de esta institución.
 5. A nivel académico, la homeopatía estaba presente en las facultades de medicina a mediados del siglo XIX principalment de la mano de la fisiología. El caso del Dr. Joaquín Hysern y Molleres (1804-1883), catedrático de anatomía en la facultad de medicina de Madrid y posteriormente trabajando en la càtedra de fisiología es un buen ejemplo de la inclusión de la homeopatía en el conocimiento médico. En el caso del hospital como centro de autoirdad científica, ver: Piqué-Buisan, "Procesos de construcción", 92.

creación de instituciones que legitimasen esta doctrina⁶. La necesidad de incluirse en este campo científico fue una oportunidad para adherirse a la ciencia ortodoxa y presentar la homeopatía como disciplina eminentemente científica, pero, a la vez, supuso una batalla interna en el colectivo homeopático en la que se debatía la epistemología y las bases filosóficas del pensamiento de Hahnemann.

2. Entre el dualismo científico: vitalismo vs. mecanicismo

El debate en torno a la epistemología de las ciencias de la vida, enfrentando dos teorías opuestas como el vitalismo y el mecanicismo, fue intenso durante buena parte del siglo XIX en toda Europa. En este contexto, a principios del siglo XIX, en pleno auge del vitalismo, apareció la nueva doctrina médica creada por Samuel Hahnemann basada en el vitalismo. Los años más productivos a nivel intelectual de este médico nacido en Meissen (Alemania) coincidieron con el auge de la *Naturphilosophie* y del Romanticismo alemán, movimientos filosóficos que supusieron una gran influencia en su mentalidad médica⁷. Richard Haehl, estudioso de la vida de Hahnemann, pensaba que a través de Cristoph Wilhelm Hufeland (1762-1836) conoció también la corriente vitalista de Montpellier, sobre todo de Sauvages, Bordeu y Barthez⁸. Su desencanto con la medicina que se practicaba y la comprensión de los fenómenos de la vida a partir de una fuerza vital⁹ llevó a Hahnemann a desarrollar la medicina homeopática a partir de diferentes bases conceptuales, algunas de ellas nosográficas, otras filosóficas, otras metodológicas y otras

6. Piqué Buisan, Joel; Molero Mesa, Jorge, dir. Procesos de construcción social y científica de la homeopatía en Catalunya (1890-1924). 1 recurs en línia (310 pàgines). ISBN 9788449084300. <<https://ddd.uab.cat/record/204088>> [Consulta: 13 juliol 2023].

7. Para una referencia más explícita sobre los núcleos del animismo y vitalismo en Alemania y Francia que inspiraron a los homeópatas españoles y europeos, ver: Piqué-Buisan, "Procesos de construcción", 193.

8. Demarque, D. *Homeopatía. Medicina de la experiència* (México: Propulsora de homeopatía, S.A., 1987), p. 84.

9. Concepto base de múltiples interpretaciones imprescindibles para entender el proceso de legitimación en torno a la medicina experimental de laboratorio. Hahnemann definía la fuerza vital como aquella fuerza que "une las partes vivientes del cuerpo humano de manera que resulte un admirable organismo, lo que determina a comportarse de una manera tan contraria a su primitiva naturaleza física o química, lo que las anima y las lleva tan sorprendentes acciones automáticas". Sobre el vitalismo de Hahnemann, leer: Demarque, *Homeopatía*.

experimentales. El vitalismo como corriente de pensamiento no destacaba por ser un movimiento estático, sino que la dinámica de resignificación del conocimiento era constante¹⁰. Entre este amplio abanico de concepciones vitalistas, Hahnemann, siguiendo la estela del erudito Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832)¹¹, intentaba huir de los excesos especulativos de Friedrich Schelling (1775-1854) y contrariamente a sus contemporáneos de finales del siglo XVIII obnubilados por las concepciones sistematizadas a priori, entendió la necesidad primordial de la experiencia, edificando su método terapéutico en el terreno de los hechos objetivos e intentando alejarse de la especulación de la *Naturphilosophie*. En el libro, *Homeopatía, medicina de la experiencia*, su autor, el Dr. Denis Demarque, asignaba a Hahnemann el rol de ser el primer “gran médico experimental”, percepción que afirmaba no ser aceptada por el sesgo en el relato histórico, dónde, según Demarque “el primero de los grandes médicos de la era experimental en medicina, Hahnemann, aparece a través de los escritos de algunos de sus discípulos como el “último de los alquimistas”¹². Así pues, según este autor, en un periodo cronológico anterior a la consolidación del reduccionismo y del método experimental propuesto por Claude Bernard, este médico alemán comprendió la importancia de los hechos “objetivables” en el conocimiento científico de la salud y la enfermedad.

De esta forma, entendiendo que Hahnemann pretendía dotar la homeopatía de unas bases conceptuales de cariz metódica y experimental alejándose de la pura especulación, emerge con importancia la experimentación pura¹³. Este método de carácter inductivo basado en la experimentación en personas sanas fue descrito detalladamente en 1810 por Hahnemann en el *Organon*, pero lo postulaba ya en 1796 en un artículo publicado en *Huffeland Journal*, titulado “Versuch über ein neues Prinzip zur auffindung der Heilkräfte der Arzneisubstanzen nebst einigen blicken auf die bisherigen”¹⁴, en el que

10. Piqué-Buisan, “Procesos de construcción”, 197.

11. Goethe era paciente del homeópata Von Hufeland y admirador de la doctrina de Hahnemann: Haehl, R. *Samuel Hahnemann. His live and work*. (London, 1927), p. 113.

12. Demarque, *Homeopatía*.

13. Es importante entender el concepto de experimentación. En este sentido, al hablar de la experimentación hahnemanniana nos referimos a una etapa posterior del empirismo inductivo en una dirección hacia los métodos hipotéticos deductivos, pero lejos aún del método experimental desarrollado por Claude Bernard.

14. Hahnemann, S. “Ensayo sobre un nuevo principio para descubrir las virtudes curativas de las sustancias medicinales. Algunos comentarios sobre los principios admitidos hasta hoy” *Hufeland Journal*, v. II (1796), 391-439 y 465-561. Referenciado en: Demarque, *Homeopatía*.

Hahnemann exponía la importancia de la experimentación “para profundizar en el conocimiento de los efectos de los medicamentos”^{15, 16}.

Con la publicación en 1865 de la obra de Claude Bernard (1813-1878) *Introduction à l'étude de la médecine expérimentale*, el concepto amplio de “la experimentación pasó a reducirse a experimentación fisiológica de laboratorio”¹⁷. Este médico y fisiólogo francés, conocido como el padre de la medicina experimental, y su obra, fueron imprescindibles en la consolidación de la ciencia de laboratorio y en la marginación progresiva del vitalismo. La propuesta del concepto de medio interno legitimaba la proposición de hacer de la medicina una ciencia “auténtica”, exenta de un reduccionismo físico-químico en el plano ontológico y dejaba sin argumentos a los seguidores del escepticismo de Magendie, el vitalismo de Bichat y las tesis románticas, salvaguardando el estatuto ontológico peculiar de los seres vivos. La intención de Bernard de dirigir la medicina hacia su vía científica definitiva provocó la integración en la medicina del método de investigación propio de las ciencias experimentales, negando las tesis vitalistas ya que, si eran ciertas, deberían de “admitir que no hay determinismo posible en los fenómenos de la vida lo que equivaldría a negar la existencia de las ciencias biológicas”¹⁸. De esta forma, Bernard afirmaba que el método experimental descrito apartaba necesariamente “la búsqueda quimérica del principio vital”¹⁹. La base vitalista del sistema hahnemanniano se centraba en este concepto y aunque el médico alemán intentaba huir de cuestiones metafísicas, su concepción vitalista era patente.

La búsqueda científica del concepto de la vida y la necesidad de reducirla a fenómenos objetivables que se dio durante el siglo XIX provocó una evolución y dispersión del vitalismo en diferentes líneas y escuelas, principalmente provenientes de la *Naturphilosophie* alemana y de *l'Ideologie* francesa propugnada por la Escuela de Montpellier, las cuales promocionaron el

15. Demarque, *Homeopatía*.

16. La experimentación patogénica como concepto primordial en la doctrina hahnemanniana se empezó a gestar en 1790, cuando, traduciendo el Tratado de Materia Médica de William Cullen (1710-1790).

17. Demarque, *Homeopatía*, p. XIV.

18. Bernard, C. *Introducció a l'estudi de la medicina experimental* (Barcelona: Edicions Científiques Catalanes, 1983), p. 119.

19. *Ibid.*, p. 129.

desarrollo de la fisiología en estos países²⁰. Esta evolución, muy bien descrita por Luis Montiel en *La corona de las ciencias naturales. La medicina en el tránsito del siglo XVIII al XIX*, que siguió durante el siglo XIX y XX estuvo influenciada por los nuevos descubrimientos científicos en los campos de la bacteriología y la fisiología²¹. El creciente interés por reducir los fenómenos vitales a fenómenos fisicoquímicos y los debates epistemológicos consecuentes, situó al laboratorio y la experimentación fisiológica en una posición dominante y provocaron la constante resignificación de las bases del vitalismo como movimiento, dando lugar a un sinfín de interpretaciones sobre, principalmente, la esencia de la fuerza vital. Estas sucesivas redefiniciones sobre el concepto de fuerza vital que se dieron durante este periodo son de una gran importancia a la hora de analizar el vitalismo como movimiento teórico y su relación con la medicina experimental lo que nos puede permitir analizar la trayectoria de la homeopatía y su inclusión o exclusión al determinismo imperante. La dicotomía entre los conceptos teóricos y el método experimental en la homeopatía fue el centro de las controversias en torno a esta doctrina médica.

El lento pero progresivo aislamiento de los sistemas médicos relacionados con el vitalismo provocó que éstos tuvieran que encontrar su posición en la ciencia a través de diferentes estrategias de legitimación que en algunos casos comprometían las bases conceptuales de su doctrina. Este fue el caso de la homeopatía en Cataluña.

2.1. *Pensamiento vitalista en Cataluña (1883-1911)*

El desarrollo de la fisiología en Europa y su conversión en una ciencia positiva tuvo en los vitalistas franceses y alemanes a sus mejores promotores. No es de extrañar pues, que en España los vitalistas recibieran con interés la fisiología experimental que se estaba desarrollando principalmente en

20. Aunque se relaciona el desarrollo del laboratorio con el positivismo, reduccionismo o determinismo científico, es innegable el papel que jugaron los vitalistas en el desarrollo de esta institución como centro de ciencia. Montiel, L. A. *La corona de las ciencias naturales. La medicina en el tránsito del siglo XVIII al XIX*. (Madrid: CSIC, 1983).

21. Es muy interesante la ideas descritas por Francis Crick acerca de los descubrimientos en biología molecular y su influencia en el devenir del vitalismo en la publicación de 1972, ¿Ha muerto el vitalismo? dónde se plasman las ideas que Crick describió en *Of molecules and men* de 1966.

Francia²². En los inicios de esta transición de la fisiología en España desde planteamientos ontológicos y metafísicos hasta el más puro reduccionismo, surgen dos de los decanos de la homeopatía en España que iniciaron, entre otros, el desarrollo experimental de la fisiología en nuestro país. Mientras que entre los autores de compendios generales de fisiología a principios del siglo XIX encontramos al Dr. Félix Janer Bertrán, catedrático de Cervera que en 1819 publicó unos *Elementa physiologicae humanae*, las primeras iniciativas de desarrollo del laboratorio en España fueron propuestas, entre otros, por Joaquín Hysern (1804-1883)²³, catedrático de fisiología del Real Colegio de San Carlos de 1830 a 1857. Con estas iniciativas se pone de manifiesto que los primeros homeópatas españoles relacionados con el mundo académico luchaban a favor de la utilización del recurso experimental y defendían el estudio de la fisiología desde la perspectiva vitalista de la época, intentando alejarse del valor del adoctrinamiento frente a los experimentos realizados en el laboratorio que defendía una parte de la sociedad científica temerosa del progreso. Pero la resistencia ideológica en la España católica contra la materialización y naturalización del alma no permitió el asentamiento de estas iniciativas²⁴.

La inestabilidad social y política que atravesó España durante el siglo XIX junto a la resistencia ideológica anteriormente comentada provocó que la institucionalización de la fisiología experimental se dilatara en el tiempo y consecuentemente su desarrollo intelectual fuera a menor velocidad. De esta manera, la recepción en Cataluña de las corrientes de pensamiento científico vitalista y positivista, cada vez más polarizadas a la vez que resignificadas, tuvo su momento culminante a finales del XIX. Este contexto de divergencias científicas acerca de la naturaleza de la vida y la posibilidad de reducirla a fenómenos fisicoquímicos, en Cataluña coincidió con el momento álgido de la homeopatía en este mismo contexto²⁵. Ante el avance del determinismo

-
22. Para saber más sobre la influencia de las escuelas francesa y alemana en lo que se refiere a la fisiología, leer: (Barona, La doctrina y el laboratorio).
 23. Médico homeópata que siguiendo el ejemplo de Magendie, Schiff o Marshall Hall intentó introducir el trabajo de laboratorio en España. Hysern trabajó durante un tiempo con Magendie en Francia. (Barona, *La doctrina y el laboratorio*, 45)
 24. La recepción del vitalismo en España y sus consecuencias en los conceptos de salud y enfermedad está muy bien descrita en el libro *Entre materia y espíritu. La construcción moral de la enfermedad social en la España liberal (1833-1923)* resultado de la tesis doctoral de Mario Cesar Sánchez (2017). Sanchez Villa, M. C. *Entre materia y espíritu. La construcción moral de la enfermedad social en la España liberal (1833-1923)*. (Madrid: CSIC, 2017).
 25. Piqué-Buisan, *Procesos de construcción*, 11-31.

en medicina, esta doctrina médica próxima al vitalismo debía replantearse su posición en el terreno científico para no ser excluida. Pero este acercamiento al reduccionismo generaba una importante discusión epistemológica entre los mismos homeópatas que provocó la división del colectivo en diferentes grupos con intereses distintos además de una forzosa aproximación a la terapéutica como único aval de este sistema médico.

3. El concepto científico de la homeopatía

Los nuevos descubrimientos en diferentes ciencias como la física, la química o la biología siempre eran punto de anclaje para otros campos que luchaban por integrarse a las ciencias de marcado carácter experimental. En el caso de la homeopatía, desde su llegada a España en 1832, cada nuevo descubrimiento en diferentes campos científicos era aprovechado para recibirlo como una herramienta de legitimación que le permitiera no ser excluida de la ciencia oficial. En 1883 se publicó el artículo “El Concepto científico de la Homeopatía”²⁶ en el periódico *El Criterio Médico* el cual se podría considerar el primer trabajo que introducía de forma evidente los primeros cambios conceptuales y epistemológicos en la doctrina homeopática en España adaptados al reduccionismo imperante y provocados por la necesidad de incluir la medicina de laboratorio como herramienta de legitimación de la homeopatía²⁷. Este artículo de carácter teórico escrito por Manel Cahís Balmanya era el resultado de cinco años de investigaciones desde que el autor se introdujo en la doctrina homeopática en 1878 y sentaría las bases para sus posteriores publicaciones basadas en la experimentación. La figura del Dr. Cahís resulta imprescindible a la hora de analizar el papel de la experimentación de laboratorio y los consecuentes cambios epistemológicos en la homeopatía. Licenciado en medicina el 12 de mayo de 1875 por la Universidad de Barcelona empezó trabajando como médico en diferentes localidades²⁸. Entre 1874 y 1876 participó en la fundación de la sociedad

26. Cahís, M. *El Concepto científico de la Homeopatía*. (Barcelona: Impremta de Jaime Jepus, 1883).

27. Los trabajos de Hysern anteriormente citados promovían el desarrollo del laboratorio experimental sin poner en duda las bases epistemológicas de la homeopatía, principalmente la existencia y esencia de la fuerza vital.

28. Ejerció en Tordera, Premiá de Mar y en Vilasar según Redacción “¡El Dr. D. Manuel Cahís Balmanya, ha fallecido!” *El sol de Meissen*, 27, may-jun (1934), 93-95.

médica El Laboratorio (junto con otros médicos catalanes algunos de ellos posteriormente serían muy conocidos como Colomé, Giné y Partagás, Bartolomé Robert, Formica-Forsi, Cardenal, Esquerdo, Suñe y Molist, Viura) hecho que demostraba la importancia del laboratorio experimental en la mentalidad científica de Cahís. A partir de 1878²⁹ se dedicó a la práctica de la homeopatía. Insatisfecho con la enseñanza oficial de la medicina y a partir de la influencia de Salvi Almató le llegaron las corrientes en el movimiento médico que le convencieron de la superioridad de la doctrina hahnemanniana y empezó su tarea de aproximar la homeopatía³⁰ a los nuevos conceptos científicos que se estaban desarrollando, basados principalmente en los trabajos de laboratorio que permitirían determinar y cuantificar experimentalmente esta doctrina médica.

En el opúsculo *El Concepto científico de la Homeopatía*³¹, Cahís realizaba un primer acercamiento teórico a lo que posteriormente intentó desarrollar a nivel experimental. Su principal objetivo era “indagar la razón científica de esta Medicina” debido al conflicto intelectual que le suponían los hechos clínicos y la admisión de una doctrina reñida con las tradiciones médicas y con el espíritu de las ciencias positivas de las cuales se proclamaba admirador entusiasta³². Según el propio autor:

Quería hallar una teoría aceptable, porque mi honradez científica no me permitía declararme homeópata contra mis convicciones y sin poder defender la tesis, y debía hallarla también porque mi dignidad profesional no me permitía medicar contra los principios de la ciencia y las conclusiones de la lógica y la física³³.

El médico empezó de esta forma a sentar las bases de la inclusión de la homeopatía en los nuevos paradigmas experimentales basados en la fisiología.

-
29. En el prólogo de su publicación *El Concepto científico de la Homeopatía* de 1883, explicaba que estudiaba la homeopatía desde cinco años atrás.
 30. Esta voluntad de incluir la homeopatía a la ciencia oficial la describe Cahís (1883) en *El Concepto científico de la Homeopatía*, p. 12, al afirmar: “A aunarlos y a coadyuvar al definitivo ingreso de la homeopatía en la ciencia oficial y universalmente reconocida tienden las proposiciones que someteré a vuestro examen”.
 31. La obra se divide en un prólogo introductorio donde defiende su camino hacia la homeopatía, dos capítulos dedicados a los dos principios fundamentales según Cahís (la similitud y el microdosismo) y las conclusiones.
 32. Prólogo en: Cahís, *El Concepto científico*.
 33. *Ibid.*, p. 12.

En este proceso, se alejaba de la homeopatía clásica y aceleraba la división del colectivo situándose en el polo opuesto de los homeópatas puristas que dominaban en Barcelona³⁴. Como muy bien expresaba en su folleto, solo dedicaba atención a dos de los principios de la medicina homeopática, la similitud y la infinitesimalidad, introduciendo el reduccionismo determinista en un sistema médico antitético con este concepto. Su voluntad científica le obligó a centrarse en el medicamento y abandonar cualquier aspecto filosófico, por lo que el remedio sería finalmente la base de todo su pensamiento y experimentos:

Formarnos un concepto claro de lo que sea un medicamento, investigar los modos fundamentales de toda acción físico-toxicológica y aportar a tan interesante estudio la mayor suma de datos que podamos sacar de las ciencias que por ser más exactas y depender menos del variado modo de apreciación de cada observador, se hallan más adelantadas en el camino de la perfección³⁵.

Esta visión terapéutica centrada exclusivamente en el remedio y marginando el papel del paciente, planteaba la necesidad de redefinir algunos principios básicos en la doctrina homeopática lo que provocó la reacción de un colectivo de homeópatas interesados en los nuevos descubrimientos científicos que se situaron en una posición ecléctica entre los conservadores más radicales y la posición de Manel Cahís próxima a la escuela norteamericana³⁶.

3.1. La resignificación de la fuerza vital

Las diferentes aproximaciones al concepto de fuerza vital que se daban en el seno del colectivo homeopático eran una muestra más de las necesida-

34. Los homeópatas que dominaban la homeopatía en Barcelona y que eran de tendencia purista eran representados principalmente por Joan Sanllehy i Metges, uno de los pioneros en difundir la homeopatía en Cataluña.

35. Cahís, *El Concepto científico*, 20.

36. La escuela Norteamericana homeopática era un colectivo de médicos homeópatas que estaban intentando introducir los métodos experimentales en la homeopatía a partir de instituciones dedicadas a éstos. Fueron promotores de esta escuela, Albert Hinsdale y Joseph Ball, entre otros. Ver: Haller Jr, J. S. *The History of American Homeopathy: The Academic Years, 1820-1935* (New York: The Haworth Press, 2005).

des de cada uno para situarse en el mapa científico del momento³⁷. Existía una ambigüedad proveniente de la dualidad entre el vitalismo especulativo homeopático y el determinismo experimental que era el resultado de la aceptación de principios excluyentes dentro del sistema homeopático.

Dentro de la extensa gama de posiciones en el colectivo homeopático (reducidas a tres líneas en este trabajo³⁸) el polo más purista, entendía el concepto de fuerza vital siguiendo la línea iniciada por Stahl y su animismo y estaba muy relacionado con el espíritu religioso en el contexto español. Las figuras más representativas de esta rama más purista formaban parte de la aristocracia y burguesía más católica y defendían el concepto de fuerza vital más relacionado con el alma³⁹.

El inmovilismo respecto a los nuevos descubrimientos les permitía anclarse en esta concepción de la fuerza vital y tomar además la medicina como una importante herramienta moralista y propagandística del catolicismo.

En el otro extremo, Manel Cahís, siguiendo la línea de alejarse de la especulación, al sentir repugnancia por el “aspecto nosográfico-filosófico de la creación hahnemanniana”⁴⁰, criticaba que los principios de la homeopatía parecían “emanados de un vitalismo excesivamente dinamista”⁴¹ y que la mayoría de homeópatas tenían un criterio tan estricto y puro de la dinamización medicamentosa que eran totalmente ajenos al organicismo que imperaba en las ciencias. La influencia del movimiento sensualista francés que orientaba el cultivo de la ciencia hacia la observación y la experimentación tenía una fuerte huella en la cultura de Cahís. La intención de abandonar cualquier referencia a la fuerza vital y, a la vez, la necesidad de no marginarse del colectivo homeopático provocó que recurriera a un eclecticismo vitalista que en algún momento llegó no ser del todo coherente. Aunque intentó relegar el concepto de dinamismo vital argumentando que no tenía “importancia práctica notoria” y que no podía aceptarlo como cierto,

37. Las diferentes aproximaciones desde la homeopatía al concepto de fuerza vital se pueden encontrar en el capítulo La resistencia Go-between en: Piqué-Buisan, *Procesos de construcción*, 206-2018.

38. El médico homeópata Dr. Comet i Fargas (1904) en un artículo en su propia Revista de Medicina Pura, titulado “Materialismo y vitalismo” ya presentaba esta división en tres del colectivo homeopático en Barcelona. En este, dividía en las siguientes tres corrientes: la materialista, la vitalista anímica y la vitalista Bartheziana.

39. En esta posición más purista se encontraban: Joan Sanllehy, Joan Bertrán, Francesc de Benavent, M. Vives, Francesc Derch entre otros.

40. Cahís, *El Concepto científico*, 15.

41. *Ibid.*, p. 14.

destacaban los intentos para describir su posición acerca de la fuerza vital, haciendo uso de una gran ambigüedad en la definición con la intención de no aislarse de su mundo que, al fin y al cabo, era el colectivo homeopático⁴².

Apropiándose de conceptos definidos por diferentes escuelas dentro del vitalismo, Cahís, influenciado por Broussais⁴³, declaraba su pretensión de dar una explicación fisiológica de la enfermedad analizando las causas que alteraban funciones o relaciones simpáticas entre órganos siguiendo la línea iniciada por Albrecht von Haller. En este aspecto, se aproximaba al órgano-vitalismo de Bordeu en lo que respecta a la localización de la vida, pero sobretodo en la influencia de los agentes exógenos⁴⁴. La influencia, a la vez, de las ideas de John Brown (1735-1788) y el brownismo estaba presente también en las ideas expuestas en *El concepto científico de la homeopatía*. El uso del concepto de excitabilidad y la concepción de la fuerza vital como la mera capacidad reactiva del cuerpo ante los estímulos del exterior, considerado el auténtico principio de la movilidad, fueron los conceptos brownianos que Cahís utilizó posteriormente en sus investigaciones. También el papel de las funciones del organismo tenía un rol importante en su concepción de estas funciones: postulaba que había cinco fuentes de modificación funcional reducibles a dos, excitar o deprimir⁴⁵. La influencia de Broussais y Brown se evidenciaba en este autor al afirmar:

Excitar o deprimir, sustraer o añadir: he aquí como en nuestra excursión tocamos los cimientos de la dicotomía de Brown y del sistema de Broussais. Y es porque, sean cualesquiera las exageraciones de estos genios, dieron a sus sistemas algo fundamental exacto y fijo que hallaron en las propiedades del organismo: en la incitación, Brown; en la irritación, Broussais⁴⁶.

42. *Ibid.*, p. 15.

43. François Joseph Victor Broussais (1772-1838). Médico francés influenciado por el empirismo de Bichat, Pinel y Cabanis que posteriormente desarrollo el Sistema Broussais que sostenía que en patología todo era debido a la inflamación y a los procesos de irritación de tejidos, acercándose a las teorías brownianas. Según Benoite Mure, en su "Doctrine de l'école de Rio de Janeiro et pathogénésie Brésilienne" de 1849, Broussais se había convertido a la homeopatía. La investigación acerca de la relación entre Broussais y la homeopatía no está muy desarrollada y sería interesante profundizar en este campo. En: Mure (1849).

44. Esta aproximación al organicismo de Cahís lo encontramos también en: Cahís Balmanya (1887).

45. Las cinco funciones eran: sustraer, añadir, trasladar, excitar, deprimir. (Cahís, *El Concepto científico*, 25).

46. Cahís, *El Concepto científico*, 25.

Así, Cahís identificaba la fuerza vital no como una entidad si no como forma de la propiedad “que hemos reconocido en el cuerpo vivo con el nombre de excitabilidad”⁴⁷. De esta forma, proponía la necesidad de realizar un estudio solidista de la excitación teniendo en cuenta la importancia de la química ya que la aptitud de un órgano vivo a generar la fuerza vital estriba en su disposición física y química. Si con esta ambigüedad sobre la fuerza vital alguien pudiera acusar a Cahís de ser un vitalista especulativo, el mismo autor lo clarificaba afirmando:

No creáis que vaya a hacer profesión de fe vitalista, ni que intente patrocinar las ridículas luchas de la fuerza vital contra el quimérico principio morbífico. Todo esto ya pasó... La personificación, la individualidad, la esencialidad y hasta el instinto y la inteligencia de que dotaron a su fuerza vital, la hicieron ridícula y despreciable⁴⁸.

Para Cahís era imprescindible abandonar las concepciones especulativas de la fuerza vital y definirla como el grado de actividad orgánica que se opone a una causa patológica, o sea, a la capacidad reactiva o la resistencia del organismo. Esta propiedad de la excitabilidad y la correspondiente reacción del organismo sería la base de todas las explicaciones teóricas acerca del mecanismo de acción de los remedios homeopáticos y de las posteriores aplicaciones en el ámbito experimental que llevó a cabo el protagonista.

Entre los dos extremos representados por los puristas y la línea de Cahís, se situaban las diferentes opiniones acerca de la concepción de fuerza vital que se daban en el seno del Instituto Homeópata de Barcelona lo cual nos permite observar las múltiples posiciones, siempre desde una visión vitalista, que se defendían en el seno del Instituto. Desde el concepto de fuerza vital propuesto por el Dr. Comet y Fargas a partir de los fluidos de índole vitalista, la zoicidad y la atonicidad; Nogué y Roca que analizaba las nuevas teorías acerca de la vida partiendo de la teoría celular de Virchow⁴⁹, hasta el Dr. Laureano Torrent (1888-1964) que presentaba el concepto de neo-vitalismo o bio-mecanicismo⁵⁰.

47. *Ibid.*, p. 31.

48. *Ibid.*, p. 30.

49. Nogué y Roca, *J. Hahnemann, su tiempo y su doctrina* (Barcelona: Luis Tasso, 1893, 19).

50. Torrent, L. “Terapéutica neo-vitalista, su similitud con el dinamismo homeopático.” *La Homeopatía Práctica*, 22 (1911): 218-223.

3.2. *La homeopatía experimental de Cahís*

La conjunción de la aplicación de las ciencias fisicoquímicas en el estudio de la vida (con el laboratorio como centro de investigación), junto con la incipiente implantación de las teorías bacteriológicas y el reduccionismo en la terapéutica médica sugirió a Manel Cahís la posibilidad de explotar comercialmente unos “nuevos” remedios homeopáticos creados a partir de las técnicas de laboratorio que se asomaban como novedades en el campo de la microbiología. Después de exponer sus fundamentos teóricos durante la última década del XIX labrándose el terreno conceptual en el campo experimental, a partir del segundo lustro del siglo XX se centró en la creación y la producción de nuevos remedios homeopáticos y su legitimación experimental. La razón esgrimida por la cual se centró en las investigaciones sobre estos nuevos productos obtenidos de las toxinas de microbios patógenos era la invasión del campo homeopático por parte de los alópatas, citando como ejemplos a Jenner, Ferrán, Pasteur, Koch, Wright o Doyen, lo que nos constata la fuerte influencia de los nuevos descubrimientos en bacteriología en el pensamiento homeopático⁵¹. El resultado de sus primeras investigaciones se publicó entre 1907 y 1911.

En el Congreso Homeopático Internacional de Londres en 1911, Cahís (1911b) dio a conocer sus ideas presentando el folleto *La Homeopatía Segura*, base de sus investigaciones con nuevos remedios homeopáticos y gracias a las relaciones internacionales derivadas de este congreso empezó a difundir sus experiencias concluyentes sobre altas diluciones de toxina del tétanos⁵². Con este remedio-toxina como base de sus experimentaciones, en 1912 inició el camino hacia la publicación de su obra *La homeopatía demostrada experimentalmente* basada en cuatro series de experimentos realizados entre 1912 y 1924⁵³. Con ellos, intentaba solucionar el problema de recurrir a la fuerza vital, tal y como explicaba en la introducción de su primer folleto:

-
51. Esta fuerte influencia de la bacteriología en la homeopatía fue una constante durante toda la primera mitad del siglo XX. En relación a esta influencia, leer: Piqué Buisan, J. “La recepción de la teoría bacteriológica en Cataluña a través de la Revista Homeopática (1890-1913)”. *Medicina e Historia*, 1, Quinta época (2015), 20-34.
 52. Según las fuentes localizadas podemos afirmar que los países que recibieron con mayor interés las ideas de Cahís fueron Francia y Estados Unidos. Este viene relacionado con las corrientes que hacía ya años que se desarrollaban en los dos países en relación a la experimentación de laboratorio y la homeopatía.
 53. La primera serie fue publicada como opúsculo en 1912 (Cahís “La Homeopatía demostrada experimentalmente”, *La Homeopatía Práctica*, n.º 40, octubre (1912): 368). La segunda serie, de

De antiguo me había preocupado el difícil problema de demostrar experimentalmente, de un modo tan evidente que, aún a los espíritus más reacios, no les cupiera la duda, la acción de las altas diluciones homeopáticas; pero en cuantas tentativas había ensayado por las más diversas vías, había siempre fracasado, convenciéndome al fin de que la solución de este problema debía ser de orden vital. Desde los primeros días que entré en posesión de los remedio-toxina preví que Tetanotoxina podía darme la solución deseada⁵⁴.

En sus páginas describía las experimentaciones realizadas basadas principalmente en la inyección, en conejos o cobayas de una cantidad conocida y calculada de tóxico y acto seguido la inoculación de una solución de remedio-toxina con una dilución determinada y en intervalos de tiempo definidos.

En la publicación inicial de 1912, el autor intentaba conocer cuál era la dosis suficiente de tetanotoxina para contrarrestar el efecto de la estricnina. En ésta, su autor presentaba nueve experimentos con diferentes conejos, diferentes dosis de estricnina y diferentes acordes homeopáticos. Para dotar de cientificidad a su trabajo Cahís utilizó el concepto de homeodyna⁵⁵ y otros conceptos matemáticos para hacer de la “homeopatía una ciencia con exactitudes matemáticas”⁵⁶. Las conclusiones a las que llegó en este folleto evidencian claramente las intenciones que tenía con estas experimentaciones. En primer lugar, una intención legitimadora de la doctrina, al afirmar que quedaba demostrada experimentalmente la ley del *Similia similibus curantur* y la fuerza curativa de las altas diluciones. En segundo lugar, pero no menos importante, estos experimentos consagraban, según su autor, los remedios-toxinas y los acordes que había introducido en la materia médica homeopática, refrendando sus productos con una visión comercial.

Este trabajo experimental que intentaba ratificar la homeopatía a partir de técnicas de laboratorio desembocó en una lucha entablada entre Cahís

1913, no ha sido localizada. La tercera fue publicada en Cahís “In regard to the experiments of Dr. J. H. Ball of New York. Third Series of researches.” *Medical Century*, vol. XXII, n.º 6, June (1915): 154-158) y la cuarta en la propia revista del Dr. Cahís “La Homeopatía demostrada experimentalmente. Cuarta serie de experimentos” *El Homeópata*, n.º 1, 2.ª época (1924): 2-32). Entre las cuatro series, aproximadamente experimentó en 465 animales (conejos y/o cobayas), inyectando como tóxicos la estricnina, ácido cianhídrico, veratrina, aceite alcanforado y la cactina y como antídotos la tetanotoxina, los glóbulos de *Cactus grandifolia* 90.000 C o el hydro-cyani.

54. Cahís, M. *La Homeopatía demostrada experimentalmente* (Barcelona: Inglada & Co., 1912, 3).

55. Homeodyna corresponde a una dosis administrada de estricnina igual a la dosis mortal mínima (DMM) según Falck. Por ejemplo, si se administra D= DMM+10%DMM esto equivaldría a 1,10 homeodynas.

56. Cahís, *La Homeopatía demostrada experimentalmente*, 9.

y algunos socios del Instituto Homeópata de Barcelona. La recepción en el Instituto del opúsculo en el que el “Dr. Cahís creía haber demostrado la acción antitóxica de la tetanotoxina a la 6000ªC dilución” y ante la petición del mismo de que los resultados fueran publicados en la revista de la institución, provocó la lectura detenida del artículo por parte del redactor que, aunque leía “con verdadero entusiasmo todo cuando tiende a favorecer la homeopatía, mucho más si se trata de comprobaciones científicas de sus principios”⁵⁷, encontraba ciertos aspectos dudosos que tenían que ser analizados. La especial relación de los experimentos detallados, las omisiones científicas para la comprobación, la vaguedad en la descripción del modo de proceder para que fueran reproducibles y la fragilidad de las conclusiones incitó que el Instituto nombrase una Comisión compuesta por tres médicos para avistarse con Cahís e investigar la verosimilitud de los experimentos realizados⁵⁸. La poca predisposición del investigador a facilitar la reproducción de sus trabajos en el laboratorio alegando diferentes motivos y la dificultad de encontrar el remedio-toxina necesario para realizar la experimentación desencadenó el pleito de algunos socios del Instituto. El afán legitimador de Cahís se transmutaba en la deslegitimación por parte del colectivo crítico como consecuencia de la translación de una metodología científica creada en el seno de un paradigma científico a otro paradigma. Esta reacción contradictoria es de gran interés historiográfico y da lugar a la “Paradoja de Cahís”, una paradoja que nació de la reacción deslegitimadora ante la inclusión de las herramientas metodológicas del laboratorio con un afán, precisamente, legitimador y que alimentaba, en cierto sentido, una mayor consolidación de la medicina hegemónica y una mayor exclusión de los sistemas subalternos.

La acogida que no había encontrado entre el colectivo en Barcelona la encontró a nivel internacional, a partir del *International Homeopathic Medical Congress* celebrado en Ghent en 1913⁵⁹. Entre los colectivos homeopáticos estadounidenses más eclécticos se reflejó la relevancia de las publicaciones

57. Peiró Comas, J. *Algunos socios del Instituto Homeópata de Barcelona y el Dr. Cahís*. (Barcelona: Imp. Montserrat, 1912, 2).

58. Los tres médicos nombrados en la comisión fueron los Dres. Balari, Casanovas y Torrent, además del presidente el Dr. Peiró Comas. La versión de los hechos de los miembros del Instituto se publicó en 1912 en el opúsculo: Peiró, *Algunos socios*, localizado en el archivo de la AMHB.

59. International Homeopathic Council (1913), The International Homeopathic Council, meeting at Ghent (1913), Miscelánea. La homeopatía en auge (1913), Consejo Homeopático Internacional (1913) y Micelánea. Reunión en Gand (1913).

de Cahís, como ejemplos: la discusión de los experimentos reproducidos en Nueva York per el Dr. Ball en junio de 1914 y publicados en el *The Journal of American Institute of Homeopathy* en marzo de 1915; el Dr. Alexander L. Blackwood de Chicago declaraba que en sus veinte años de servicio al American Institute of Homeopathy este era “el primer informe de investigación original”⁶⁰; o el Dr. Winifield Perkins de Nueva York que afirmaba estar impresionado por los experimentos presentados en la conferencia de Ghent y destacaba la visión “enteramente científica” de Cahís⁶¹. Las expectativas en el poder legitimador que podía ofrecer esta experimentación eran muy relevantes entre los investigadores americanos. El Dr. Copeland de Nueva York expresaba su entusiasmo con prudencia al considerar que si ésta se confirmaba sería la “verificación más remarcable de la verdad de la homeopatía”⁶². Empero, los resultados negativos del experimento de Joseph Ball recordaron a los homeópatas la delgada línea entre la legitimación y la deslegitimación. La metodología científica utilizada en este caso para verificar la homeopatía podía resultar en un instrumento de descrédito dada la poca rigurosidad aplicada. Así lo interpretaba el Dr. Copeland al remarcar la importancia de mejorar la metodología antes de que “alguien de otra escuela o algún laboratorio muestre al público nuestros errores”⁶³.

3.3. De Jagger a Kubasta: buscando la legitimación

Las dudas suscitadas en torno a la metodología y los resultados de sus experimentaciones provocaron la necesidad de difundir algunos trabajos de laboratorio que intentaban buscar el efecto vivificante como una propiedad de los organismos. Con este objetivo y como respuesta a las críticas del colectivo homeopático, Cahís buscó, a posteriori, investigaciones que experimentasen en la misma línea y que por lo tanto legitimaran sus resultados desde otras perspectivas. En este sentido, presentó en el primer número de *El Homeópata* de 1916 los experimentos del austríaco Hans Kubasta, el cual había

60. "I have been attending the Institute for twenty years, and this is the first original research report". En: Ball, J. "Preliminary report on experimental work with potentized remedies" *The Journal of American Institute of Homeopathy*, vol. VII, n.º 9, march (1915): 1009.

61. *Ibid.*, p. 1009.

62. *Ibid.*, p. 1008.

63. *Ibid.*, p. 1008.

conocido en el Congreso de 1911, alabando su capacidad de “haber sabido buscar la demostración de la homeopatía sin martirizar a los pobres e inermes conejos”⁶⁴. Para legitimar sus remedios y sus investigaciones, aprovechó los trabajos de Kubasta basados en el método de Gustav Jaeger (1832-1917) llamado “neuranálisis”. Este método fue desarrollado para hallar diferencias que no pueden ser más que atribuidas a la diferencia de transmisión de la corriente nerviosa, que pasando por el ojo y el cerebro del observador van a la mano del mismo. El Dr. Jaeger dedicó muchos años de su vida a este fenómeno y en 1878 publicó su obra *Die Entdeckung der Seele*. Los experimentos de cariz sensualista de este autor permitían utilizar este método para la cuantificación de la excitabilidad, imprescindible para el concepto de fuerza vital que definía Cahís, y se basaba en un concepto llamado tiempo de los nervios (*nervenzeit*) que se medía mediante el cronoscopio de Hipp⁶⁵, lo cual les permitía la interpretación en gráficos, llamados osmoramas. La utilización de conceptos e instrumentos científicos para la cuantificación era la principal arma de legitimación por lo que era un método muy interesante para la homeopatía. Aunque el profesor Jaeger no tenía aficiones homeopáticas fue instado a la experimentación con diferentes remedios homeopáticos por uno de sus discípulos, el Dr. Göhrum, y los osmoramas resultantes eran, según Cahís, muy “probantes si el *modus fasciendi* era impecable”⁶⁶. Las referencias en publicaciones homeopáticas a este método se remontaban a 1881, cuando en el *Boletín Clínico del Instituto Homeopático de Madrid* ya se citaban los experimentos del Dr. Jaeger en el 48º Congreso de la Asociación Central Homeopática Alemana celebrado en agosto de 1880⁶⁷. En publicaciones posteriores se introducían los experimentos de Jaeger y se explicaba el método del neuránálisis y sus implicaciones en la homeopatía⁶⁸. La recepción de estos experimentos por parte del colectivo homeopático

64. Cahís, “Los experimentos del Dr. Kubasta”, *El Homeópata*, n.º 1 oct (1916).

65. El cronoscopio de Hipp era un instrumento construido aproximadamente entre 1880 y 1885 por la Casa Zimmermann de Leipzig, que registraba unidades mínimas de tiempos continuos, con frecuencias de centésimas y milésimas de segundos. Este aparato permitía la lectura del tiempo en ambos cuadrantes disminuyendo los errores que se obtenían en estas mediciones. Posibilitaba, a la vez, la conexión en serie de aparatos que presentaban diferentes estímulos: visuales, auditivos y táctiles, a los cuales se debía reaccionar en un tiempo mínimo.

66. Cahís, “Los experimentos del Dr. Kubasta”, 3.

67. “Revista extranjera.” *Boletín Clínico del Instituto Homeopático de Madrid*, 1, ene. (1881), 10-11.

68. Otro artículo referente a la metodología de este investigador lo escribió en 1883 en la *Revista Homeopática Catalana* Nogué y Roca (1883). Cahís en 1899 ya escribió un artículo en la *Revista Homeopática* haciendo referencia al Dr. Jaeger, en Cahís (1899).

fue importante debido a la idea de que “por medio de un procedimiento físico se demuestra la acción que sobre nuestro organismo ejercen dichas dosis”⁶⁹. Recogiendo esas ideas ya utilizadas a finales del siglo XIX, el Dr. Hans Kubasta quiso utilizar este método para experimentar las altas diluciones de la tetanotoxina de Cahís, y el 8 de abril de 1914 le envió una carta dando cuenta de los resultados obtenidos⁷⁰. Otros experimentos citados como herramienta de legitimación fueron los realizados por los franceses Jean Camús y Henry Nepper publicados en la prensa médica de su país⁷¹. Estos trabajos, con una metodología relacionada con la del neuránálisis le sirvieron para afirmar que “los trabajos de los sabios franceses vengan a confirmar el fundamento de los estudios del sabio doctor H. Kubasta, que tuvo a bien, por esta vía, confirmar los míos”⁷². A partir de 1924, la obra de Cahís empezó a tener repercusión en Francia principalmente ejerciendo cierta influencia en el autodenominado grupo de *L'Homéopathie Française* dirigido por Leon Vannier (1880-1963) y Maurice Fortier-Bernoville (1896-1939)⁷³. Esta escuela formada por médicos interesados en la aplicación de las metodologías experimentales en homeopatía recibió con entusiasmo las investigaciones de Cahís y sus remedios. De esta manera, en su órgano de difusión mensual *L'Homéopathie Française* de marzo de 1930, el director fundador de la revista presentaba al nuevo colaborador como un espíritu original de trabajos remarcables y presentaba a la vez los remedios-toxinas que, en busca de una homeopatía científica, había descubierto, preparado y experimentado anteriormente⁷⁴. En el mismo número, Cahís publicaba un artículo *Vers une Homeopathie scientifique* en el que exponía las diferentes líneas a seguir para hacer de la homeopatía una medicina científica⁷⁵. En este artículo se observa como Cahís radicalizaba su discurso abandonando ciertos tabúes conceptuales que había mostrado en sus publicaciones anteriores

69. Nogué, “Las dosis infinitesimales y la Neuro-análisis”, *Revista Homeopática Catalana*, n.º 3, febrero (1883): 44.

70. Cahís, “Los experimentos del Dr. Kubasta”.

71. Camus, J. “Mesure des réactions psychomotrices des candidats à l’aviation.”, *Paris Medical*, 18 march. (1916).

72. Cahís, “Los experimentos del Dr. Kubasta”, 7.

73. Para una panorámica del estado de la homeopatía en Francia en ese periodo, leer: Noailles, A. “État de l’Homeopathie en France Juin 1933”, *L’homeopathie Moderne*, année II, n.º 15 (1933), 381-392.

74. Vannier, L. “Chronique” *L’Homoopathie Française*, n.º 3, mars (1930), 161-162.

75. Ver: Cahís, M. “Vers ue Homoeopathie scientifique” *L’Homoopathie Française*, n.º 3, mars (1930), 161-169.

y presentando una propuesta marcadamente materialista. Defendía así, la necesidad de cuantificar los síntomas y utilizar la estadística como herramienta imprescindible para la comparación de casos y remedios. En 1933, Cahís publicó el artículo *Mon Testament Homoéopathique* en la sección de homeopatía experimental de *L'Homéopathie Française* en el que, explicando el concepto de dinamización desde una vertiente científica, publicitaba sus remedios⁷⁶. La radicalización experimental en su discurso fue acogida por otro movimiento denominado *L'Homeopathie Moderne* que escindiéndose en 1932 de *L'Homéopathie Française* abogaba de forma más intensa por la inclusión de los trabajos experimentales en la práctica homeopática y el desarrollo terapéutico, sentando como líneas bases de su disciplina, la terapéutica hahnmenanniana, la clínica de Laënnec y Trousseau y la experimentación de Claude Bernard⁷⁷.

En este sentido, *L'Homeopathie Moderne* empezó a olvidar los trabajos experimentales de Cahís y centró toda la atención en los remedios-toxina como herramienta terapéutica legitimada a partir de esos trabajos. Esta corriente que se estaba desarrollando en Francia enfocaba los trabajos experimentales en una dirección claramente terapéutica a raíz, entre otras cosas, de los trabajos de Cahís, con lo que se promovía la entrada a nivel industrial de los remedios homeopáticos en el mercado médico⁷⁸. El proceso de “alopatización de la homeopatía”, como algunos críticos sugieren, fue un proceso de reciprocidad entre la necesidad de legitimización experimental de la homeopatía y el interés comercial por estos productos que resultó con la entrada de la industria farmacéutica en su explotación a partir de la creación de laboratorios homeopáticos.

De esta forma, la fuerte influencia de las nuevas metodologías experimentales en el trabajo de Cahís iniciado en 1883 que en Cataluña provocó un conflicto epistemológico profundo entre las diferentes corrientes homeopá-

76. Cahís, M. “Mon Testament Homeopathique”, *L'Homeopathie Française*, 5, mai (1933), 368-374.

77. *L'Homeopathie Moderne* era un grupo de médicos franceses interesados en la legitimación experimental de la terapéutica homeopática. Su órgano de difusión era la revista quincenal *L'Homeopathie Moderne* que en 1933 tenía un tiraje de 6000 ejemplares. En sus páginas, el grupo se definía como seguidores de la disciplina de Hahnemann en terapéutica; de Laënnec y Trousseau en clínica; y de Claude Bernard en experimentación.

78. La mercantilización industrial de remedios homeopáticos se había iniciado en Estados Unidos con Humphreys Homeopathic Medicine (1854, en Nueva York) Munyon's Homeopathic Home Remedies (Pennsylvania) y The Hahnemann Company (Philadelphia) pero en Europa parece que no estaba muy desarrollada tal y como confirma Piqué-Buisan, *Procesos de construcción*.

ticas, en algunos sectores en Francia originó un reconocimiento basado en la consolidación de las corrientes materialistas y reduccionistas con un objetivo no solo científico sino también comercial, base de la creación de los laboratorios de medicamentos homeopáticos de referencia en el siglo XXI.

4. Conclusiones

La reacción del colectivo homeopático frente a los nuevos descubrimientos científicos no fue solo una reacción a la confrontación entre la ortodoxia y la heterodoxia científica, sino que iba acompañada también de una necesidad de autolegitimación ante la aceptación en el propio colectivo de unos avances científicos que ponían en entredicho algunos de los postulados homeopáticos. La base estratégica en la reconstrucción de la medicina homeopática alrededor de los nuevos supuestos científicos que analiza esta investigación se centró en tres herramientas: la institucional, la discursiva y la metodológica. Estas tres estrategias constituyeron la base de la reedificación de un sistema vitalista que necesitaba posicionarse en un nuevo marco a la vez que constituyeron el centro de los debates dentro del mismo colectivo.

Tanto la estrategia discursiva como la metodológica fueron los principales puntos de conflicto dentro del propio colectivo. En este sentido, la aceptación de algunas de las propuestas científicas que se estaban consolidando provocó la necesidad de resignificar, adaptar y apropiarse de algunos conceptos y principios de la doctrina. La necesidad de adaptar epistemológicamente algunos de estos principios resultó en diferentes procesos de división y discusión. La evolución en los discursos y los cambios epistemológicos son de gran interés para entender los procesos de construcción científica de la homeopatía y obligaron a redefinir algunos principios que implicaban la necesidad de acudir a otras herramientas en clave institucional y metodológica. El laboratorio de experimentación homeopática, entendido por los homeópatas como institución de “maridaje” entre la homeopatía y las ciencias positivas, surgió precisamente de la tendencia a pensar que los trabajos de laboratorio relacionados con la bacteriología y la hematología ofrecerían discursos en pro de la homeopatía, por lo que su rol se entendió como imprescindible en la legitimación. Pero para incluir los trabajos de laboratorio en la lucha por la legitimación obligaba a redefinir los discursos y las metodologías utilizadas hasta el momento.

Respecto a la fuerza vital, este artículo muestra la ambigüedad proveniente de la dualidad entre el vitalismo especulativo homeopático y el determinismo experimental. Las diferentes visiones acerca de la fuerza vital definieron las posturas dentro del propio colectivo y fueron paralelas a los conflictos filosóficos occidentales acerca del vitalismo y el materialismo. En este sentido, es importante remarcar la influencia que los cambios filosóficos acerca de la vida (que se dieron durante el siglo XVIII-XIX y que implicaron cambios significativos en la manera de entender la ciencia) afectaron de forma notable el desarrollo de la homeopatía, nacida de una concepción filosófica que caía en desuso. La necesidad de legitimarse a partir de los trabajos experimentales de laboratorio obligaba a redefinir la fuerza vital, transformándola desde un concepto etereo a un efecto mensurable y cuantificable mediante la metodología experimental. Releyendo las propuestas de los vitalistas franceses e ingleses, como Broussais y Brown, el máximo promotor de la homeopatía experimental, Manel Cahís, interpretaba la fuerza vital de manera que pudiera ser incluida en los nuevos presupuestos científicos, y aprovechando la metodología experimental desarrollada por científicos vitalistas alemanes, presentar la cuantificación de los efectos homeopáticos ligados a esta fuerza vital. El éxito de los trabajos de Cahís en la cuantificación de la fuerza vital fue irrelevante como tal, pero sus esfuerzos metodológicos ayudaron de forma notable a la consolidación de una mentalidad terapéutica basada en el medicamento que allanó la entrada de los remedios homeopáticos en la creciente industria farmacéutica. Esta incorporación en la naciente tendencia mercantilista del medicamento comportó cambios epistemológicos importantes en los otros dos principios necesitados de resignificación. El modelo biologicista, fundamentado en el positivismo reduccionista que situaba la enfermedad y el remedio en el centro de la medicina, lo aceptaron también algunos médicos homeópatas. Esta tendencia no mayoritaria en el colectivo reducía los principios de la homeopatía a la similitud y la infinitesimalidad abandonando los aspectos filosóficos y presentándose con una “revolución acológica”.

Tal y como hemos visto, la reproducción de los experimentos de Cahís en Francia y Estados Unidos generó un intenso debate en torno, no solo a los resultados, sino a la metodología utilizada y las dudas suscitadas en su aplicación en el ámbito homeopático. Así pues, los supuestos teóricos y experimentales de Cahís, influenciados por el rol del laboratorio como centro de conocimiento científico, provocaron una compleja red de debates epistemológicos y metodológicos que resituaban la homeopatía en un nuevo

marco contextual. La división patente en el colectivo nos permite entender que la construcción científica de la homeopatía a partir de incluir los trabajos de laboratorio en su doctrina fue un proceso complejo y en algunos casos contradictorio. En este sentido, la paradoja de Cahís representa la delgada línea entre la legitimación y la deslegitimación ante el intento de apropiarse de conceptos científicos que son opuestos a la propia esencia de una doctrina. La dialógica entablada entre la medicina ortodoxa y la homeopatía con la introducción de supuestos positivistas en esta última, provocó un efecto contradictorio: de la legitimación experimental se pasó a la deslegitimación, consolidando la posición de poder hegemónico de unos y la posición subalterna de los otros.

Bibliografía

- Academia Médico Homeopática de Barcelona. *International Homeopathic Council*. Barcelona: AMHB, 1925.
- Ball, J. "Preliminary report on experimental work with potentized remedies." *The Journal of American Institute of Homeopathy*, vol. VII, n.º 9, march (1915): 1004-1010.
- Barona Vilar, J. *La doctrina y el laboratorio. Fisiología y experimentación en la sociedad española del siglo XIX*. Madrid: CSIC, 1992.
- Bernard, C. *Introducción a l'estudi de la medicina experimental*. Barcelona: Edicions Científiques Catalanes, 1983.
- *Introduction à l'étude de la médecine expérimentale*. París, 1865.
- Boyd, W. "Relaciones que existen entre ciertos fenómenos electro-físicos y la homeopatía." *Revista de Homeopatía Práctica*, n.º 3 (1924): 69-78; 142-154; 185-193; 229-238.
- Cahís, M. "A propos de la dynamisation de l'alcool éthylique." *L'homeopathie Moderne*, année II, n.º 3 (1933): 239.
- *El Concepto científico de la Homeopatía*. Barcelona: Impremta de Jaime Jepus., 1883.
- "Homeopatía Adínama." *Revista Homeopática*, XXII, n.º 2, febrero (1911): 17-22.
- *Homeopatía Segura. Memoria destinada al Congreso Homeopático Internacional de Londres*. Barcelona: Imp. Anglada & Comp.ª, 1911.
- "In regard to the experiments of Dr. J. H. Ball of New York. Third Series of researches." *Medical Century*, vol. XXII, n.º 6, June (1915): 154-158.
- "La Homeopatía demostrada experimentalmente." *La Homeopatía Práctica*, n.º 40, octubre (1912): 368.
- *La Homeopatía demostrada experimentalmente*. Barcelona: Inglada & Co., 1912.
- "La Homeopatía demostrada experimentalmente. Cuarta serie de experimentos." *El Homeópata*, n.º 1, 2.ª época (1924): 2-32.
- "La homeopatía demostrada experimentalmente. Prólogo del Dr. Kubasta." *El Homeópata*, n.º 6, enero (1918): 10.

- “Los experimentos del Dr. Kubasta.” *El Homeópata*, n.º 1 oct (1916): 2-5.
- Cahis, M. “Mon Testament Homeopathique.” *L’Homeopathie Française*, 5, mai (1933): 368-374.
- Cahis, M. “Un ensayo abortado.” *Revista Homeopática*, año X, junio (1899): 185-189.
- “Vers ue Homoeopathie scientifique.” *L’Homoeopathie Française*, n.º 3, mars (1930): 161-169.
- Cahis, M. “Mi pleito con algunos socios del Instituto Homeópata.” *La Homeopatía Práctica*, núm. 43, enero (1913): 11-12.
- *La Homeopatía demostrada experimentalmente*. Barcelona: Inglada & Co., 1912.
- “La pequeñez de las dosis en relación con los órganos.” *El Criterio Médico*, XXVIII, n.º 2 (1887): 46-50.
- Camus, J. i H. Nepper. “Mesure des réactions psychomotrices des candidats à l’aviation.” *Páris Medical*, 18 march. (1916).
- Colomines, J. “Notes sobre l’evolució del laboratori clínic a Catalunya.” *Gimbernat*, 42 (2004): 235-255.
- Comet FArgas, R. “Materialismo y vitalismo.” *Revista de Medicina Pura*, n.º 1 (1904): 4-12.
- Consejo Homeopático Internacional. “Consejo Homeopático Internacional. (1913).” *La Homeopatía Práctica*, n.º 51, septiembre (sense data): 97-99.
- Crick, F. *¿Ha muerto el vitalismo?* Barcelona: Antoni Bosch, DL., 1979.
- Cunningham, A. i P. Williams. *The laboratory revolution in medicine*. Cambridge: Cambridge University Press., 1992.
- Demarque, D. *Homeopatía. Medicina de la experiencia*. México: Propulsora de homeopatía, S.A., 1987.
- Haehl, R. *Samuel Hahnemann. His live and work*. London, 1927.
- Hahnemann, S. “Ensayo sobre un nuevo principio para descubrir las virtudes curativas de las sustancias medicinales. Algunos comentarios sobre los principios admitidos hasta hoy.” *Hufeland Journal*, v.II (1796): 391-439 y 465-561.
- Haller Jr, J. S. *The History of American Homeopathy: The Academic Years, 1820-1935*. New York: The Haworth Press, 2005.
- International Homeopathic Council. “The Homeopathician.” *Journal of pure homeopathy*, vol. III, n.º 10, oct (1913): 371.
- Micelánea. “Reunión en Gand.” *Revista de Medicina Pura*, n.º 39 (1913): 96.
- Miscelánea. “La homeopatía en auge.” *Revista de Medicina Pura*, n.º 39 (1913): 96.
- Montiel, L. A. *La corona de las ciencias naturales. La medicina en el tránsito del siglo XVIII al XIX*. Madrid: CSIC, 1983.
- Mure, B. “Conversion de Broussais a l’homeopathie.” Mure, B. *Doctrine de l’école de Rio de Janeiro et pathogénésie Brésilienne*. Paris: Hennuyer, 1849. 38-46.
- Noailles, A. “État de l’Homeopathie en France Juin 1933.” *L’homeopathie Moderne*, année II, n.º 15 (1933): 381-392.
- Nogué y Roca, J. *Hahnemann, su tiempo y su doctrina*. Barcelona: Luis Tasso., 1893.
- “Las dosis infinitesimales y la Neuro-análisis.” *Revista Homeopática Catalana*, n.º 3, febrero (1883): 41-49.

- Peiró Comas, J. *Algunos socios del Instituto Homeópata de Barcelona y el Dr. Cahís*. Barcelona: Imp. Montserrat, 1912.
- Piqué-Buisan, J. "La recepción de la teoría bacteriológica en Cataluña a través de la Revista Homeopática (1890-1913)." *Medicina e Historia*, 1, Quinta época (2015): 20-34. — *Procesos de construcción social y científica de la homeopatía en Catalunya (1890-1924)*. Barcelona: UAB, 2019.
- Redacción. "¡El Dr. D. Manuel Cahís Balmanya, ha fallecido!" *El sol de Meissen*, 27, may-jun (1934): 93-95.
- "Revista extranjera." *Boletín Clínico del Instituto Homeopático de Madrid*, 1, ene. (1881): 10-11.
- Sanchez Villa, M. C. *Entre materia y espíritu. La construcción moral de la enfermedad social en la España liberal (1833-1923)*. Madrid: CSIC, 2017.
- Terrades, J. "De 1790 a 1890." *Revista Homeopática*, 1 (1890): 31.
- The International Homeopathic Council. "The International Homeopathic Council, meeting at Ghent." *The Journal of the American Institute of Homeopathy*, vol.VI, n.º 4, oct. (1913): 277-280.
- Torrent, L. "Terapéutica neo-vitalista, su similitud con el dinamismo homeopático." *La Homeopatía Práctica*, 22 (1911): 218-223.
- Vannier, L. "Chronique." *L'Homoéopathie Française*, n.º 3, mars (1930): 161-162.